

El Adarve

SUSCRIPCIÓN: Trimestre, 2 pesetas, dentro y fuera de la Capital.

Anuncios á precios convencionales. Comunicados á 0'50 pesetas línea.

Pagos adelantados.

Todos los trabajos que se nos envíen se publicarán bajo la responsabilidad del autor.

No se devuelven los originales.

Administración, Peña, 5, donde se dirigirá toda la correspondencia.

SE PUBLICA LOS JUEVES

Año II.

Cáceres 11 de Agosto de 1904.

Número 83.

CURA DEL CANCER SIN OPERACION

Maravilloso descubrimiento Tratamiento Debreyne. En Cáceres pidase en la Botica de Castel, Portal Llano, 37.

Debreyne externo, 6 pesetas frasco para el cáncer y úlceras malignas de la piel, ó Debreyne interno, 8 pesetas frasco cuando sea el cáncer en la matriz, estómago, intestinos, etc.

Consultas gratis personalmente y por carta al Doctor Mateos en el Gabinete Médico Americano, Alcalá, 41, 1.º, Madrid. Gran centro curativo fundado en 1796 y que cuenta en su personal facultativo con esclarecidos y jóvenes especialistas en cada rama de la ciencia médica y con los más modernos adelantos de instrumental para la exploración de todas las enfermedades.

Gran garantía á la clase médica y al público en general. Las medicaciones que se emplean y recomiendan en el Gabinete Médico Americano Alcalá 41 1.º Madrid, no son de composición secreta. Sus fórmulas han sido analizadas por el Laboratorio Central de Medicina Legal de esta corte en 6 de Abril de 1903 y ha merecido informes favorables de los Sres. Médicos forenses del Distrito del Hospicio en 15 de Junio y del mismo Laboratorio en su sección médica en 31 de Agosto, ambos informes en el referido año de 1903; son pues los tratamientos recomendados por los diferentes Doctores especialistas del Gabinete Médico Americano, de Madrid los únicos que pueden ofrecer á la clase médica española y al público en general la garantía de los informes emitidos oficialmente.

HIERROS, ACEROS.

chapas y viguería de hierro, toda clase de cerrajería, adornos de balcones, hinodoros, herramientas y básculas, batería de cocina, pesas y romanos del nuevo sistema y todo lo concerniente á este ramo

GABINO DÍEZ HUERTA

GRAN SURTIDO

en coloniales y ultramarinos, chocolates, cafés, thés, tapiocas y especias, conservas de pescados, legumbres y frutas, azúcar, arroz, garbanzos, habichuelas, pastas para sopa, bacalao, galletas, vinos generosos y licorres de todas clases.

Cortes, 40, esquina á Alfonso XIII.—Cáceres.

ALMACENES DE FRUTOS COLONIALES, MADERAS Y YESOS

Esteras, Persianas, Espartería, Cordelería y Enjalmería.

José Candela y Compañía

33, San Juan, 33

I. GIRAUD.

DENTISTA.

Plaza Mayor, 3, Cáceres.

CENTRO TÉCNICO AGRÍCOLA

Formación de Registros fiscales parcelarios de las riquezas rústica y urbana y cartillas equalitativas, deslindes, levantamiento de planos, copias y ampliación de los mismos, proyectos de explotaciones agrícolas, valoraciones, revisiones de rentas, nivelaciones, afloramientos, cubriciones, proyectos y dirección de toda clase de construcciones, estudios de saltos de agua, canales de riego, particiones testamentarias de fincas rústicas, maquinaria agrícola, elección é instalación, etc. consultas.

Triste aniversario!

Se ha ocupado la prensa de estos días, con motivo de los siete años transcurridos desde el fallecimiento del insigne político D. Antonio Cánovas, dedicando un recuerdo á la memoria del grande hombre.

No es preciso ser político, basta ser español, para deplorar y maldecir el acto del infame asesino que no llegó á Santa Agueda á vengar ofensas propias sino de gentes á quienes no conocía y cuyos tormentos tenían más de fantásticos que de positivos y reales.

No privó á España el ánimo de un jefe más ó menos político, le quitó la encarnación viva de un orden de cosas mantenedor de la paz dentro y fuera; quitó al estadista insigne autor de una restauración sin represalias, la más amplia y liberal conocida en el mundo: privó á la nación de la única garantía que la quedaba para ser respetada en el extranjero, como la triste experiencia nos enseñó después de su muerte, y aún no ha llegado el tiempo de apreciar en todo su valor la labor magnífica de aquel patriota.

signe: los congresos que presidió, como el geográfico, el militar, el jurídico y otros, demuestran hasta la saciedad que su génio lo abarcaba todo y todo lo comprendía con la profundidad de su cerebro envidiable.

No ha llegado, dice un periódico, aún el momento de hacer la historia de ese período, que comienza en Febrero de 1895 con el grito de Baire y concluye en París con el tratado de 10 de Diciembre de 1898; pero tratando de rendir el debido tributo á la memoria del insigne estadista, lícito ha de ser adelantar el aserto, cuya exactitud podrá evidenciarse algún día, de que Cánovas lo tenía previsto todo y que para todo tenía pensada y preparada la solución. Murió Cánovas, y si no se llevó al sepulcro el secreto de su política, con él desaparecieron su autoridad personal y los medios de que disponía, que nadie pudo heredar. La política emprendió rumbos opuestos á los que aquél la imprimía, y fuimos á la guerra entre la indiferencia de Europa, y en la guerra perdimos hasta lo que no estaba en litigio.

Por esto decimos que su muerte fué una verdadera desgracia nacional.

Lo fué, en efecto: plúgo á la Providencia decretar los sucesos como se han desarrollado; á sus altos fines cumplía que pasáramos por las amarguras de ese período, y al hombre en su pequeñez, sólo resta aprender esas lecciones de la experiencia y someterse á los altos designios por cuya voluntad fué España en un tiempo grande y llora hoy sus desventuras con llanto amargo.

Y así como en pos de horrible tempestad, apunta la calma en el horizonte, así detrás de acontecimientos infaustos se observan también ráfagas de viento bonancible que limpien el cielo de nuestra patria de los nubarrones que le empañaban.

Esta misión está encargado de llenar el hombre á quien Dios envía como una compensación del coloso asesinado en Santa Agueda.

La política que desarrolla D. Antonio Maura; el inflexible carácter que demuestra para extirpar corruptelas encalladas ya en el espíritu público, por las costumbres, preséntanle resistencia asáz amargas, pero va venciendo poco á poco con su firme voluntad, con su carácter enérgico y más que todo eso, con la razón en que se apoya para la necesaria regeneración de un país como el nuestro, avezado á la debilidad de los gobiernos y al miedo de los encargados de conservar la paz pública.

Por eso el país cuerdo, el país sensato que ansía la paz para el trabajo y el sosiego para la evolución paulatina de las costumbres públicas, aplaude y apoya incondicionalmente al egregio gobernante que se atreve á regeneración tan colosal.

TEATRO PRINCIPAL

El domingo último hizo las delicias del se-

das flores, caos de brillante constelaciones, algunas de las cuales fulguraban también entre las butacas, ocupados, unos y otros, casi por la totalidad de nuestras preciosas paisanitas.

El Sr. Villa, recitando el gracioso monólogo de D. Gaspar Abati, intitulado *Tratado de Urbanidad*, rayó á grande altura, dando relieve á los infinitos chistes de que está lleno el original, y cambiando su letra, oportunamente, al aludir establecimientos y centros de recreo, para citar simpáticos industriales y Círculos de esta Capital.

En *El ojito derecho* hizo un jitano á la altura del caracterizado por el Sr. Quirós y del paleta engañado, que tocó en suerte al señor Latorre; dignos todos de los aplausos que alcanzaron.

También tuvo la fortuna que se le confiara la grata misión de hacer constar que las miserables pesetas, exigidas á los concurrentes como precio de las localidades que ocupaban se destinaban á los socorros de los necesitados; haciendo desaparecer la mala impresión que, con su olvido, había producido el redactor de los anuncios.

La Srta. Galíndez en *I Comici Tronatti* con sus coquetones contoneos y lánguidas miradas, unidos á algunos bruscos movimientos, propios de su ser, aunque no del papel que representaba, dió un remanente tal de alegría á los espectadores que aún retoza la risa en nosotros á su recuerdo, y creemos suceda lo propio á cuantos asistieron á la representación, teniendo en cuenta, para formar tal juicio, la fuerza con que todos reían durante ella.

Cantando bien, como todos: es lástima que el público no hiciera repetir el concertante; pues aunque la voz de la tiple resultaba *molto grave*, en afinación y gusto nada dejó ninguno que desear. Bien por el cuarteto, compuesto por los Sres. Monge, Hurtado y Montánchez (D. Manuel), en unión con la citada señorita.

En *Los Asistentes*, trasformada ya en el Sr. Galindo, hizo un catalán, perfectamente matizado, no yéndole en zaga el Sr. García su compañero de glorias y fatigas.

Les pierrots jaunes notable por la limpieza de sus juegos, su graciosa mimica y por la forma de dar á conocer al público el secreto de los escamoteos. El Sr. Hurtado, que después nos mostró sus excepcionales condiciones de actor y su grata voz de *tenore*, se nos presentó en este número como prestidigitador habilísimo; teniendo en el Sr. Quirós un buen auxiliar.

El Sr. Carvajal, tanto en su papel de Alcalde como al caracterizar el de mamá de las señoritas Mata y Latorre (dos elegantes mademoiselles) estuvo muy acertado.

Los Sres. Muñoz, Montánchez (D. Eduardo), Carrero, y González, contribuyeron al halagador éxito de la jornada.

Nuestros sinceros aplausos á todos, más que por la maestría de su trabajo (que ya en sí lo merecen) porque con él dan animación á esta localidad, haciendo salir del retraimiento social, que es su característica.

UN ESPECTADOR.

NOTAS SOBRE BIOLOGÍA

Rouu y Metchnikoff son dos sabios bacteriólogos del Instituto Pasteur, ya bien conocidos, y no pretendo desenterrarlos diciendo que son acreedores de la humanidad por unos miles de vidas.

En 1903 comunican á la Academia de Medicina de París, el resultado satisfactorio de inoculaciones practicadas á una chimpancé con virus sífilítico, afirmando entonces, y confirmando experimentos posteriores, que los síntomas y evolución de la enfermedad no se diferencian del síndrome que presenta en el hombre.

Nos contaron y comentaron el suceso los corresponsales ultrapirenaicos, y tal notoriedad alcanzó en fuerza de croniquearlo, que llegamos á familiarizarnos con la joven chimpancé.

la sífilis la enfermedad más interesante de la especie humana entre las microbianas que no se han podido transmitir á las demás especies.

Como naturalmente tampoco la padece más que el hombre, se creyó era privilegio suyo, privilegio redentor, por otra parte, de cierto estigma con que se marcó á nuestros conquistadores de América, acusados de ser los primeros que importaron á la especie tal mercancía, según se refiere en las historias y cuentos sobre el origen de la sífilis.

Pero en Biología tiene el experimento trascendencia por ser un hecho de gran valor entre los aportados hoy para afianzar la tesis de nuestro parentesco consanguíneo con los antropoides.

El valor antropogénico de la transmisión de la sífilis á la chimpancé estriba en la especificidad bien determinada de esta enfermedad, no obstante su evolución multiforme, y en la influencia que en la manifestación de la vida comparten por igual el ser vivo y el medio en que se desarrolla.

Es la sífilis enfermedad infecciosa, y como todas las del grupo producida por un microbio, pues si bien es cierto que de variar (la sífilis entre ellas) no se ha descubierto el germen, de sus síntomas y evolución se deduce el carácter infeccioso. Los microbios, como seres vivos, perecen si el medio que les rodea no reúne ciertas fundamentales condiciones igualmente precisas para todos, cuya capital razón nos permite definir la enfermedad infecciosa en términos sencillos, diciendo que es una germinación de microbios en un terreno apropiado (medio vital).

Las condiciones precisas que debe reunir el medio vital, son escasas en número, pero la intensidad de cada una es muy variable: el calor, humedad, oxígeno y sustancias nutritivas determinan el medio vital, más cada especie, para desenvolverse floreciente, exige un tipo que podemos llamar específico, y tanto más se acentúa la especificidad del medio, en términos generales, cuanto los seres son más inferiores, porque siendo los menos capacitados para adaptarse á la variación de las circunstancias que las influencias, exigen mayor constancia en la composición del medio en que viven.

El ideal del ser vivo sería conseguir que el equilibrio, móvil de su vida oscilara en amplios límites, lo que significaría que era poseedor de mecanismos defensivos y ofensivos que le hacían apto para resistir todos los grados térmicos é higroscópicos y todos los medios nutritivos. Pero siendo la adaptación al medio facultad resultante de la actividad de todas las demás funciones, en aquellos seres en que mayor sea el perfeccionamiento funcional, más fácil y posible será la adaptación.

El mayor cosmopolitismo lo ha logrado el hombre, gracias al perfeccionamiento de su sistema nervioso y el consiguiente de sus facultades intelectuales; y tan alto grado de adaptación alcanza, que es más exacto decir que transforma el medio, adaptándolo á sus necesidades, que no sigue sumiso sus variaciones. No se aviene el hombre á perecer si el medio le es adverso, no se limita tampoco á resistir, sino que desenvolviendo una acción transformante poderosa sobre cuanto le rodea, realiza, en lo físico, mutaciones que desfigurán el globo aún para los ojos de su Hacedor, y en lo cual transfiere su vida á la vida universal con cierto deje panteísta, aromatizado con la esencia de todas las acciones que llevan el sello deista.

Pero si desde las extensas esferas en que actúa la racionalidad pasamos á los restringidos campos de acción de los seres inferiores, veremos que, en sus relaciones con el medio, las más pequeñas variaciones bastan para transformar el ser vivo y producir variedades que rayan en los linderos de especies nuevas. En el sentido morboso bien puede estimarse especie nueva la obtenida cultivando el germen del carbunco en ciertas desfavorables condiciones que dan lugar á una bacteridia completamente inofensiva, que se reproduce con sus caracteres típicos si aquellas persisten y que vuelve al tipo primitivo si vuelve á cultivarse en favorables condiciones; la atenuación y exaltación de la virulencia ó malignidad de muchos microbios según se inoculen á unos ó á otros animales, prueban también que existen diferencias de composición, hoy desconocidas, en los humores ó en los tegidos de las distintas especies, suficientes para transformar casi inofensivo en altamente nocivo ó viceversa, viniendo á ser de este modo el terreno ó medio de cultivo un reactivo de la vida.

Si estudiando las condiciones en que se desarrolla una especie viva, llegamos á conocer las cualidades del medio que la sustenta

previo análisis, que allí están reunidas las condiciones más apropiadas para el cultivo de aquel ser; y esto que á diario produce el natural discurso del gañán que labra el campo, lo comprobaría el análisis científico del químico.

Si es la sífilis enfermedad infecciosa, si todas las infecciosas son producidas por seres vivos y si dicha enfermedad, manifestación de la vida de su germen, reproduce en la chimpancé el cuadro morboso que en el hombre es ineludible concluir que existe gran semejanza entre ambos organismos, puesto que son los medios vitales donde aquel germen vive floreciente. Pero como en los organismos son los humores los que todo lo empapan y sustentan, preciso es llevar la semejanza hasta los humores; y, finalmente, siendo la sangre origen y término de todos los humores, la semejanza entre la chimpancé y el hombre no es sólo morfológica, sino de sanguinidad.

LORENZO TORREMOCHA.
Médico militar.

RASGOS LITERARIOS

CADA COSA EN SU TIEMPO

¿Eres tú la que ayer en el baile,
gentil y graciosa,
mal envuelto con gasas y tules,
mostrastes el encanto
de plásticas formas,
dejando á tu paso
destellos y aromas,
que embriagaban á tantos mortales
que locos pendían,
con ansia á tu boca,
promesas felices
de dichas y glorias,
que, aun soñadas,
el pecho inflamando,
del hombre más cuerdo
la mente trastornan?

¡Quién creará que eres tú aquella chica
tan guapa, tan mona,
tan alegre, tan linda y traviesa,
que al son candencioso
de valsés y polkas,
ligera bailando
como una peonza,
de la danza los rápidos giros
siguiendo flexible;

fugaz, caprichosa,
sus frágiles huellas
dejaba en la alfombra,
cual las hadas que al viento disputan
sus raudos impulsos,
su esencia incorpórea!
Yo no sé si, al mirarte postrada,
ferviente devota,
compungida rezar en la iglesia,
pidiendo á los santos
perdón por tus obras,
que son reprobables
y pecaminosas,
se podrá convencer mucha gente
de que eres aquella
muchacha tan loca,
que fué de los bailes
la reina y señora,
que perdió muchas almas incautas
con tiernas promesas,
con dulces carocas.

Yo no sé si es verdad ó mentira,
gentil pecadora;
pero advierto, al llegar la Cuaresma,
que en largos ayunos
tu cuerpo destrozás,
y pierden frescura
y encanto tus formas,
y tu rostro á la vez manifiesta
de místicos goces
las ansias que arroban...
Verdad ó mentira,
la duda perdona,
te aseguro que yo no lo creo,
que á mí no me engañan

nos hallamos en tiempo de ayunos,
y tú, con esmero,
siguiendo la moda,
por ver si tus graves
pecados se borran,
con tus rezos y lágrimas quieres
que el mundo se olvide
de aquellas historias
de amor y venturas,
de galas y pompas...
¡sin perjuicio de nuevos pecados,
apenas escuches

el toque de «¡Gloria!...»

LUIS FALCATO.

CRÓNICA

Para mi buen amigo
José de Ibarrola.

La célebre frase de San Pablo: «¿Por qué me pregunto, hago siempre aquello, que no quisiera hacer?» cuadra admirablemente á mi modo de ser: hé aquí por qué en vez de estar más tiempo en compañía tan agradable cual la vuestra, en estas noches de estío; gozando de la ligera brisa que de ordinario refresca el ambiente, en vuestra tertulia de la Plaza, recorro diversos sitios de la histórica población antes de rendir á Morfeo el tributo que tan sabiamente nos ha impuesto la Naturaleza: y hé aquí también el motivo de esta modesta Crónica escuchada anoche en apartado lugar si que poético en extremo.

Subía la empinada cuesta que forma la rasante de estrecha callejuela; y poco antes de llegar al recodo que la misma ofrece, me pareció escuchar el susurro por demás leve de misteriosa conversación cercana.... á mi pesar,—pues pareció que fuerte imán me retenía,—escuché primero con disgusto; después indiferente y luego con avidez las escasas palabras que el viento me traía como envueltas en fino reproche, y las palabras, amor.... desventura.... dicha.... mezcladas con ténues suspiros; pero suspiros que se me antojaban de placer amalgamados con siseos y estridentes sonidos, á modo de risas veladas por la discrección llegaron á mis oídos envueltos en un perfume que mi imaginación ya exaltada era incapaz de calificar.....

Pasos precipitados que sentí en pos de mí hicieronme emprender nuevamente mi camino; vuelvo el ángulo y.... ¡la risa que á duras pude sofocar, (con tal impetu me acometió), me hizo detener! Apoyados sobre el muro de fachada de feudal vivienda, estaban dos jóvenes casi imberbes, fumando sendos y legítimos habanos—al fin me di cuenta del aroma que hirió mi pituitaria—tocando con sus junquillos los sillares del muro y charlando con esa media voz que suele emplearse luego de mediar la noche; voz discreta y cuya discrección nos impone el silencio entonces solemne de la Naturaleza.

Eran dos amigos.... mejor aún dos conocidos que deseosos de hacerme entender, que ya eran unos hombres, pues que fumaban habanos y trasnochaban (?) y que hasta tenían opinión sobre el amor: opinión formada—según me afirmaron por su honor—en sus continuas lides (textual), me detuvieron para enterarme del resultado de sus investigaciones, cuyo resultado es el siguiente.

«Que la palabra amor, cual el concepto que entraña, es puro convencionalismo é inventado por nuestras desequilibradas sociedades para engañar á los tontos cuyo número es infinito por fortuna de esa bella mitad del género humano que se llama mujer. Item más: Que se dá prueba de sensatez «queriéndolas siempre; no amándolas jamás» pues que otra cosa es locura insigne: advirtiendo como prueba irrecusable de su aserto el célebre dístico que Francisco I, trazó sobre un cristal del Louvre y que traducido de la lengua de Racine á nuestro hermoso idioma es como sigue

«Frecuentemente la mujer varía
Buen loco es quien en ellas fia»

Aproximéme á el grupo que formábamos, un anciano de fisonomía, noble y severa; amigo respetable de todos nosotros y con voz cariñosa y grave dióles la opinión que á mí me solicitaban.

«Tenéis madre?»—les dijo—por nuestra fortuna, señor, contestaron á una vez. Pues con la franqueza que os debo y que me debo he de deciros que os habéis engañado al creer que tenéis madre, ó no tenéis corazón. Solo seres desgraciados que no han sentido en su frente el hábito perfumado y acariciador de

La mujer es digna de todos los respetos y de todas las consideraciones de los hombres, en las múltiples manifestaciones de afecto: como madre, como amante y como esposa, y el hombre que alardea de sus creencias, merece el desprecio de las gentes honradas;.....
Alejose, dejando anonadados á mis estómagos pollos, bajo el peso de sus duras palabras; y no obstante me complazco en que el día llegará en que se lo agradezca toda su alma.... ¡Es tan bello crear y pensar!.....

ANTONIO GIL DEL CASTILLO

Agosto de 1904.

LA CLASE MEDIA

Vanidad y orgullo de abajo y vicio y pación de arriba, han conducido á la mayoría de los hombres á la situación triste de la clase media.

Los que á ella pertenecen sufren todas las privaciones de la miseria, porque tienen las necesidades de la opulencia.

El pobre goza de la libertad de ser pobre como el rico disfruta de la independencia de su capital.

El de la clase media ni goza la libertad del pobre, ni disfruta la independencia del rico; pero si devora en silencio la miseria, engaña á los demás y se engaña á sí mismo al aparentar artazgos que no siente y gocezas que no posee.

¿Y quién es culpable de esto?
Las conveniencias sociales, que avajan la persona por su vida externa.

Y de aquí que debiendo estar todo dedicado á la comodidad del cuerpo y á la tranquilidad del espíritu, espíritu y cuerpo no se someterse á las exigencias que sufriendo con ello privaciones el cuerpo torturas el espíritu.

La clase media está glorificada por el lento, santificada por el trabajo y martirizada por la miseria.

El día que cada individuo gaste lo que necesita, vista lo que tenga y valga lo que le merezca, sin miedo á convencionalismos, la clase media será envidiada, y como tal, mirada y dichosa.

Mientras tanto la clase media será la graciada víctima de la tiranía de abajo y del despotismo de arriba.

TOQUES

— Por nuestra parte. —

Dado el mal cariz que van presentando las cuestiones nimias entre los colegas de la ADARVE, sólo le toca ver, oír y deplorar desarrollo que aquellas cuestiones adquieren.

En cuanto á nuestro querido amigo Luis Grande, como se halla ausente, no podrá con testimonio aclarar dudas, pero una vez que venga si los colegas le interrogan contenten con que de sus labios sólo saldrá verdad á que rinde culto incondicionalmente.

— Para D. Jose Elias. —

Llamamos la atención del Sr. Alcalde de Madrid que si está en su mano vea el medio de evitar los repugnantes é inhumanos espectáculos que á diario se dan en las calles céntricas de la capital con motivo de la repartición de estrigina á los canes sin distinción por los agentes encargados de tal oficio.

Son prácticas hártó desusadas por sus graves riesgos y que nos pone á los caceranos la altura de Machacón de Abajo, pues cualquier población aun cuando sea de poca importancia se emplean procedimientos más adecuados ó más humanos por lo menos.

Confiamos en que el Sr. Elias no eche en saco nuestra petición que es la de muchos vecinos.

— Para los taurófilos —

Luis Mazzantini, el aplaudidísimo diestro que durante muchos años ha sido el ídolo de los públicos, ha anunciado su retirada del toreo para la próxima temporada de veraneo.

Según nos ha comunicado un íntimo amigo suyo que recientemente ha hecho un viaje á Lisboa en su compañía, D. Luis tiene pensamiento de despedirse del público en la feria de Badajoz.

Celebraremos que se confirme la noticia.